

ARTÍCULO

Recibido en mayo de 2022
Aprobado el 19 de noviembre de 2022

Diego Sandoval de Castro: Voz filógina silenciada del Renacimiento italiano

Diego Sandoval de Castro: Philogenic Voice Silenced from the Italian Renaissance

DOI: <https://doi.org/10.24206/lh.v8i3.56309>

*Salvatore Bartolotta*¹

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) (España). Profesor Titular de Filología Italiana de la UNED y Coordinador del Programa de Doctorado Internacional en Filología en la misma Universidad, es autor de cuantiosos estudios de Interlingüística y Lingüística Italiana para Laterza, Dykinson y UNED, entre otras. En la línea de Cultura y Literatura Italianas y Estudios de Género recordamos numerosas contribuciones en revistas de impacto, artículos y ensayos en volúmenes para Comares, Visor, Peter Lang, Ediciones Universidad de Salamanca y monografías para ArCibel y Aracne. Es IP del grupo de investigación internacional “Mujeres, Artistas y Escritoras en la Querelle de Femme” de la UNED y miembro integrante de otros grupos de las Universidades de Sevilla y Salamanca. Se destaca la colaboración en los proyectos I+D Ausencia. Escritoras italianas inéditas y Men for Women. Ha dirigido numerosos congresos internacionales y forma parte de comités científicos y editoriales de revistas internacionales.

E-mail: sbartolotta@flog.uned.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2386-5408>

¹ Este trabajo es resultado del Proyecto I+D+I “Men for Women. Voces Masculinas en la Querella de las mujeres” (PID2019-104004GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

RESUMEN

En su corta vida, Diego Sandoval de Castro (1516-1546) fue poeta y hombre de valor, siempre dispuesto a luchar ferozmente contra los compromisos y las injusticias de la corte. Por ello, fue condenado varias veces en contumacia, pero orgulloso e indómito, conservó un espíritu siempre orientado a la búsqueda de la belleza. Un espíritu libre, capaz de rescatar al hombre de los lazos de su misma miseria, a través del arte que representaba la única fuerza regeneradora. El intelectual renacentista con “Le rime del signor Don Diego di Sandoval di Castro” (1542) manifiesta su postura filógina y subraya su fidelidad a la causa femenina a través de la figura de Isabella Morra. Entre los dos hubo una simple correspondencia literaria, una amistad o quizás un amor. La crítica habla de un inocente intercambio epistolar, mientras que quienes los detractan de un intercambio de sentido amoroso, de una relación sentimental. Este rumor dicta su sentencia de muerte. Los hermanos Morra, al enterarse de esta supuesta relación, deciden lavar con la sangre la vergüenza de la deshonra. Diego Sandoval estaba casado pero, lo que es más grave, era español, mientras que ellos eran filofranceses. Había odio hacia el español vencedor y dueño del Reino de Nápoles.

Palabras clave: Diego Sandoval de Castro. *Querelle des Femmes*. *Rime*. Isabella Morra. Filoginia.

ABSTRACT

In his short life, Diego Sandoval de Castro (1516-1546) was a poet and a man of courage, always willing to fight loyally against the commitments and injustices of the court. Therefore, he was condemned several times in contempt, but proud and indomitable, he kept a spirit always oriented to the search for beauty, a free spirit capable of rescuing man from the bonds of his own misery, which through art represented the only regenerative force. The Renaissance intellectual with “Le rime del signor Don Diego di Sandoval di Castro” (1542) expresses his philological stance and underlines his fidelity to the female cause through the figure of Isabella Morra. Between the two there was a simple literary correspondence, a friendship or perhaps a love. Critics speak of an innocent epistolary exchange, while detractors of an exchange of loving senses, of a sentimental relationship. This rumor dictates his death sentence. The Morra brothers, upon learning of this alleged relationship, decide to wash with blood the shame of dishonor. Diego Sandoval was married but, more seriously, he was Spanish, while they were French edge. There was hatred towards the Spanish victor and owner of the Kingdom of Naples.

Keywords: Diego Sandoval de Castro. *Querelle des Femmes*. *Rime*. Isabella Morra. Phylogeny.

Según el cálculo de Benedetto Croce (1929, p. 19)², Diego Sandoval de Castro nació en el primer decenio del siglo XVI; pero los capítulos matrimoniales de sus padres fueron estipulados el 16 de abril de 1515 (RUSCIANI, 1960)³. Don Diego Sandoval de Castro, hijo único y legítimo de Pietro de Sandoval y Giovanna Bisbal vio la luz a principio de 1516. Después de la muerte de sus padres, tuvo como niñera y tutora a su abuela materna, Catalina Saracina, viuda de Don Francesco Bisbal, señor de la tierra de Briatico y Calimera (en Calabria), que le fueron donados en 1496, por los buenos servicios prestados a Fernando II de Aragón, llamado Ferrandino (NAPOLILLO, 2006)⁴. En 1532 Diego era “Reggio Castellano del Regio Castello della Città di Cosenza” (RUSCIANI, 1960, p. 150), como se desprende de un acta notarial otorgada el 9 de abril por el notario cosentino Angelo Desideri; ocupó este cargo al menos hasta el 13 de julio de 1540, cuando Pedro Ortes, “Regio Vice Castellano del Castello di Cosenza” (RUSCIANI, 1960, p. 150), procedió por orden suya al inventario de todos los bienes del castillo, terminada la tutela de la abuela, ejercida durante once años, hasta el 17 de abril de 1534. De las actas notariales del Archivo del Estado de Cosenza se desprende que Don Diego Sandoval, castellano de Cosenza, compró en efectivo, el 2 de julio de 1534, por cinco mil ducados, el feudo de Campana con el castillo y todos los derechos y jurisdicciones feudales de Ferdinando Spinelli, con el pacto de rescate.

El 13 de julio de 1540 el juez Pietro de Madeo, a petición de Pietro Ortes, vicecastellano de Cosenza, en nombre de Don Diego Sandoval de Castro, regio castellano y señor de la tierra de Bollita, procedió al inventario de todo lo que se conservaba en el castillo. Sandoval, “di nobile stirpe, ricco, di bella presenza, valente nelle armi e nelle lettere” (CROCE, 1947, p. 306)⁵ se demostró poco dispuesto a respetar las leyes, por ello fue acusado del delito de felonía y fue suspendido del cargo de “gobierno et tenentia del castello di la cita di Cosentia” (NAPOLILLO, 2006). El decreto fue firmado por Bernardino Martirano. No se presentó, a pesar de la prórroga de cuatro meses, concedida por Carlos V. En 1543 fue declarado “bannito e contumace” (CROCE, 1947, p. 309) por la Gran Corte de la Vicaria de Nápoles y expropiado el feudo de Cosenza. Como sustituto fue nombrado Castellano de Cosenza Don Gerónimo de Fonseca, que a su vez nombró como vicecastellano de Cosenza a Cristóbal de Prado.

Diego Sandoval participó en octubre de 1541 en la desastrosa campaña de Carlos V contra Argel. Es de suponer que sus desgracias judiciales se iniciaron entre finales de 1541 y principios de 1542; la síloga de sus “Rime”⁶ se cierra con la citada canción dirigida “A L’Imperadore”⁷, “Alma reale e di maggior impero”, para exhortarlo a perseverar en la guerra contra los infieles y quizás, recordando su presencia en Argel, con la esperanza de que el soberano interviniera en su ayuda. Y dos documentos del Archivo General de Simancas de mayo de 1543 revelan que el emperador había concedido a Sandoval de Castro cuatro meses para exculparse ante los jueces, facultad que el poeta no ejerció, dado que en 1546 era residente en Benevento y, como se ha señalado, “bannito et contumace” (CROCE, 1947, p. 309).

² Cf. CROCE, Benedetto. Isabella di Morra e Diego Sandoval de Castro. *La Critica. Rivista di Letteratura, Storia e Filosofia*, 27, 1929.

³ Cf. RUSCIANI, Francesco. Il poeta Diego Sandoval De Castro Utile Signore della Terra di Bollita, Castellano di Cosenza dal 1532 al 1540. *Archivio storico per la Calabria e la Lucania*, vol. XXIX, n. 2, pp. 149-154, 1960 e Id., Ancora di Diego Sandoval. *Ibid.*, n. 3-4, p. 287.

⁴ Cf. NAPOLILLO, Vincenzo. *Storia di Cosenza. Da luogo fatale a città d’arte*. di Celico: Falco Editore, 2006.

⁵ Cf. CROCE, Benedetto. *Vite di avventure, di fede e di passione*. Bari: Laterza, 1947.

⁶ CROCE, op. cit., 1929.

⁷ *Ibid.*, p.191.

Canzon, nata di sdegno in mezzo all'arme [...] / nudrita d'un pensier di pace avaro, / vanne a colui ch'a giusta impresa inviti; / A' piè t'inchina e di' che gli smarriti / servi del buon Giesú senza riparo / pregan che gli sia caro / t'òrre al fero Ottoman la santa terra / poi va' gridando: - Guerra, guerra, guerra! (CROCE, Benedetto. Isabella di Morra e Diego Sandoval de Castro. **La Critica. Rivista di Letteratura, Storia e Filosofia**, 27, vv. 99-106, 1929, p. 194)⁸

Por todo ello, tuvo que abandonar el Reino de Nápoles antes de que se pronunciara la sentencia. Lo volvemos a encontrar en Roma, donde en 1542 hizo imprimir para Valerio Dorico et Loigi hermanos sus “Rime”, en las que se lamentaba, entre otras cosas, por su exilio a orillas del Tevere. Con la introducción de Girolamo Scuola de Faenza, el 28 de marzo de 1542, Diego Sandoval de Castro publicó sus “Rime”. Cantó el amor, el dolor y la belleza de la mujer.

Di gran lunga migliori di coteste stentate esercitazioni metriche erano i suoi versi nei vecchi metri e in rima, nei quali fu certa mente un petrarchista, ma un petrarchista garbato e, come allora piaceva dire, “soave”. Delle sue rime fu pubblicato nel 1542 un volumetto in Roma, a cura di un Girolamo Scuola di Faenza [...], un volumetto ora rarissimo [...], che s'apre con una lettera dell'editore all'autore, nella quale si dice: “Havendo piu volte lette e rilette le vostre eleganti e tersissime rime, ho giudicato tra me stesso voi essere pervenuto all'ultimo versaglio della poetica facoltà. Per che essendomi pervenuta alle mani in più guise parte dei vostri dolcissimi versi, quasi da voi attortamente negletti et sprezzati, conoscendo io il chiarissimo torto che a quelli era fatto, io mi sono ingegnato, oltre di quegli che voi in piu volte donato m'avete, di furto altresì questa picciola quantità con ogni industria raccogliere e quella donare alle stampe”. Vi si lodavano, inoltre, quelle opere “riferrissime d'ogni dottrina”, e tali che avrebbero “donato all'immortalità” il nome dell'autore, e fattolo conoscere “appo giuditiosissimi et li tterati huomini non solo per Philosopho et oratore, ma per incomparabile Poeta et per unico ornamento della materna lingua”. (CROCE, 1929, p. 20-21).

Torre (2017) indica que otro Diego Sandoval había intentado en el pasado ascender al Parnaso, como revela su participación en el “Cancionero de Estúñiga” (CROCE 1941, p. 48). De este Diego, conde de Castro, fue descendiente Pedro, padre del nuestro, quien obtuvo en 1505 la investidura de la tierra de Bollita (hoy Nova Siri, en la provincia de Matera), que luego pasó en herencia a su hijo Diego junto con la castellanía de Cosenza. En los versículos dirigidos a Sandoval de Castro por Dionigi Atanagi, que alude a la admiración de Antonio Telesio (fallecido entre 1533 y 1534) respecto al castellano cosentino, este último es alabado tanto por “il degno governo” de los territorios administrados, como por las “rime novelle” donadas por su musa (CARDUCCI, 1881, p. 173 apud CROCE, 1947, p. 304) una muestra de las cuales (constituida por una epístola en dísticos dirigida “Ad Apollo”) se lee en los versos y reglas de la nueva poesía toscana (Roma 1539, ff. K2v-K3v) y atestigua la participación de don Diego en la Academia de la Nueva Poesía, reunida en Roma en torno a Claudio Tolomei⁹.

Hombre de armas y de rencor, Sandoval se trasladó a Florencia. Pocas informaciones se tienen sobre su estancia florentina pero una presencia en los ambientes literarios florentino es confirmada por la lectura de dos sonetos de Sandoval de Castro dirigidos a Benedetto Varchi, ante el cual el poeta manifiesta sentimientos de auténtica estima y amistad. Un documento de

⁸ CROCE, op. cit., p. 194, 1929.

⁹ Para encuadrar al poeta, comprender sus intenciones y los posibles impulsos en su relación con Isabella Morra, sigue siendo fundamental tener en cuenta su entorno intelectual. Seguramente, formó parte de los círculos intelectuales napolitanos y romanos, ya que precisamente en Roma se imprimió sus “Rime”. Ya se han visto, además, las conexiones con Dionigi Atanagi y, según Croce (1929, p. 20), también con Claudio Tolomei.

los Anales de la Academia de los Húmedos, luego Florentina, publicado por Erasmo Pèrcopo en 1926, refiere el decreto de admisión de Sandoval a la asociación, el 18 de mayo de 1544, en compañía, entre otros, de Luigi Tansillo; no se puede excluir que Diego hubiera conservado relaciones de familiaridad con el círculo del virrey Pedro de Toledo, “se è vero che, dopo il matrimonio di Eleonora de Toledo con Cosimo de’ Medici (1539) i rapporti tra Napoli e Firenze dovevano sottostare a una qualche forma di preventivo imprimatur” (TOSCANO, 2007, p. 21).

Los nombres de Sandoval y Tansillo, afirma Torre (2017), además, están asociados también por dos vistosos errores de atribución: los textos en cuestión, ambos impresos entre las “Rime” de 1542 (XXVII y XLVIII), son la canción “Alma reale e di maggiore impero”, asignada a Tansillo a partir de 1553, año de la impresión veneciana del Sexto libro de las “Rime” de varios autores excelentes, y el soneto sobre los celos “Quel continuo timor, quel rio sospetto”, transmitido por el ms. XIII.H.49 de la Biblioteca Nacional de Nápoles¹⁰. Tales equívocos, sin embargo, han sugerido la oportunidad de atar las dos experiencias poéticas y leerlas en paralelo, revelando, más allá de la inscripción simultánea a la Academia Florentina, elementos de contigüidad estilística y temática que denotan una frecuentación no rapsódica de los textos ajenos.

Napolillo (2006) señala que en la Academia Florentina, el Lasca lo apostrofó con un soneto satírico y dijo que solo conocía el uso de las armas, no el del florentino: “Senza sapere punto di lingua e col fare al Petrarca la bertuccia”, noticias transmitidas por una nota de Carlo Verzone a las “Rime burlesche” de Lasca (VERZONE, 1882): en un soneto caudado compuesto “in nome di messer Goro de Pieve”, el boticario florentino lanza sus propias flechas contra don Diego, que ha ido a orillas del Arno con aspiraciones de fama poética “senza saper punto di lingua e di stile”; juicio sobre el cual, de acuerdo con Benedetto Croce (1947, p. 308), habría pesado “l’ideale antibembesco e antipetrarchesco” del burlesco versículo.

Benedetto Croce escribió que Sandoval de Benevento varias veces iría furtivamente a su castillo de Bollita, donde vivía su esposa Antonia Caracciolo con sus hijos. Cerca del castillo de Bollita se encontraba el de Favale (el actual Valssinni), donde vivía, en tetra soledad, la joven Isabella de Morra. El poeta ofreció a la poeta Isabella Morra, encerrada en una torre a causa de la actitud opresora y cruel de sus hermanos, una amistad desinteresada y curiosa hacia su arte y su poética, dejando testimonio de esto en las cartas dirigidas a ella. Diego Sandoval de Castro representó para Isabella Morra el único contacto con el mundo exterior, el único entendimiento intelectual comparable a una relación humana funcional. Aunque el sistema social de la época ha aplastado de manera despiadada su relación, el intercambio epistolar sigue siendo un ejemplo de enfoque filogino del sufrimiento y la condición femenina.

Poeta modélica del siglo XVI, a juicio de la estudiosa Cambria (1997), Isabella de Morra (Favale, hodierna Valsinni, 1520 - ivi 1546) consignó en las “Rime”, publicadas póstumamente, no solo sus aflicciones, a través de los modelos literarios del petrarquismo, sino su testimonio de la realidad social y cultural del Sur, reflejado en algunos acentos meditativos de su poesía. Croce (1929) se interesó por Isabella de Morra y Diego Sandoval de Castro durante los años veinte del siglo pasado.

¹⁰ El soneto fue publicado como inédito tansilliano por Vincenzo Laurenza. Cf. LAURENZA, Vincenzo. Il canzoniere di Luigi Tansillo, in *Malta letteraria*, V, 1908, p. 165. Además, véase TANSILLO, Luigi. Il canzoniere edito e inedito secondo una copia dell'autografo ed altri manoscritti e stampe, En: Pèrcopo, Erasmo (Ed.) *Poesie amorose, pastorali e pescatorie, personali, famigliari e religiose*. Napoli: Tipografia degli Artigianelli, 1926 (rist. anast. Napoli: Consorzio editoriale Friderician, 1996), p. XLIX.

De acuerdo con Toscano (2007, p. 53 y ss.) es posible que tuviera una relación de amistad con Caracciolo y que, a través de esta relación, la joven poeta hubiera conocido al audaz don Diego; éste, según el relato de Marco Antonio Morra (1629, p. 82 y ss.), “nombramientos [...] uxoris” y valiéndose de la mediación de un pedagogo, hizo llegar a Isabella “literas com rithmis”, iniciando con ella una correspondencia de naturaleza poética y probablemente sentimental, circunstancia confirmada también en la deposición de la viuda Sandoval a Alonso Basurto, Gobernador del territorio de Basilicata.

Las crónicas de Napolillo (2006) refieren que Isabella de Morra fue confiada a un preceptor, para profundizar los estudios y la práctica de las “humanae litterae”. Su preceptor, un canónigo, llamado Torquato, para aliviar esta profunda soledad, favoreció el conocimiento y la correspondencia entre Isabel y el caballero y poeta español Diego Sandoval De Castro, que se había casado con la noble napolitana Antonia Caracciolo, quizás amiga de Isabella. Sandoval de Castro había servido en el ejército del emperador Carlos V, antes de ser investido con la baronía del feudo de Bollita, y de obtener la castellanía de Cosenza, y, por lo tanto, era abiertamente enemigo de los Morra. Si no se ve ninguna referencia entre las rimas de Isabella al amor por Diego o a la relación con Antonia Caracciolo, se debe a que, en los versos de la poeta, surgen indicios de un íntimo conflicto provocado por la fuerte voluntad de contrastar una vehemente pasión terrena, tal y como se desprende del estudio de algunas variaciones de la canción “Signor, che insino a qui, tua gran mercede” (CROCE, 1929, p. 135).

Chierico (2022) describe como en el horizonte de la joven aparece la figura fascinante del poeta Diego Sandoval De Castro. Isabella tenía veintitrés años cuando comenzó una intensa correspondencia literaria con él. Diego había logrado involucrar a Isabella en un debate espiritual filosófico, típico de las cortes que tanto anhelaba. Se había ofrecido como un perfecto interlocutor para que la poeta pudiera exhibir todo lo que había aprendido de la sociedad de su tiempo, a pesar de que le tocaba mirarla desde fuera y, desesperadamente, agarrar algunos fragmentos de la sociedad de su tiempo, vertiéndolo en sus poemas. ¿Entre los dos hubo una simple amistad, una correspondencia literaria, o quizás amor? ¿Nunca lo sabremos! No se sabe si las relaciones entre los dos permanecieron platónicas o bien se concretaron en una relación apasionada, pero la gente comenzó a murmurar, y los rumores llegaron a los oídos de los hermanos de Isabella, que asociando motivos de “honor” a los políticos llevaron a cabo una sangrienta venganza. Los señores de Valsinni estaban de parte de los franceses, con lo que los rumores sobre la vida amorosa de su hermana, que la relacionaban con un caballero de la facción opuesta, les hirieron de la forma más profunda. Los críticos hablan de un inocente intercambio de cartas, mientras que los perversos de un intercambio de sentido amoroso, de una relación sentimental. Este rumor dicta su sentencia de muerte. Decio, Fabio y Cesare, al enterarse de esta relación, deciden lavar con sangre la vergüenza de la deshonra. No les frenó el hecho de que Diego Sandoval estuviera casado. Quizá porque el verdadero pecado de Sandoval es que era español, mientras que ellos eran filofranceses. Había odio hacia el español vencedor y dueño del Reino de Nápoles. En la tradición del siglo XVI y después del siglo XVII, la historia tuvo una cierta relevancia, precisamente por los contornos poco definidos tanto del crimen como de las relaciones que unían a los protagonistas: determinadas, aparentemente, en algunos casos por motivos políticos, en otros por los sentimentales, en otros por los intelectuales.

Manzi (2012) argumenta que en el soneto en el cual Isabella invita al “Torbido Siri” a dar a conocer al “padre caro” el dolor por “l’aspra Fortuna”, se oyen los pasos de la muerte que se acerca “or ch’io sento da presso il fine amaro” (CROCE, 1929, p. 131). Al final llegaron cartas, aún cerradas, y un soneto, que

cayeron en manos de los hermanos Morra. Estos preguntaron por la procedencia del paquete e Isabella les respondió que venía de Caracciolo. La respuesta avivó el furor y la crueldad de los hermanos, inducidos por razones de honor y quizás por hostilidad política, dada la manifiesta posición filofrancesa expresada por la poeta, entre finales de 1545 y principios del año siguiente, que masacraron al preceptor, culpable del complot, y a su hermana Isabella. En el otoño de 1545 cometieron el atroz crimen. Matan brutalmente a Torquato, el pedagogo de su hermana, estrangulándolo al pie del castillo, mientras volvía de Bollita con una carta de Diego para Isabella. Alcanzan a Isabella en el castillo y la matan (supuestamente en la sala de armas) a base de puñaladas. Así que, por indignación y honor mataron al maestro de literatura de Isabel. Éste le traía cartas de Diego y se las entregaba en secreto. Poco después apuñalaron a Isabella, como ya hemos visto.

Cuatro meses después, Diego Sandoval sufrió una emboscada. Aunque Diego sabía que corría peligro y viajaba siempre con escolta en sus viajes de Taranto a Bollita, cuando visitaba a su esposa, la emboscada se logró a la perfección, en un bosque no lejos de Favale. Entre septiembre y octubre del mismo año, cerca de Noja (hoy Noepoli), los mismos Cesare, Fabio y Decio Morra, que regresaron de Francia, sedientos de venganza, con la ayuda de sus tíos paternos Cornelio y Baldassino, le tendieron una emboscada a don Diego y lo asesinaron con tres arcabuceados, tras una noche de espera.

Consiglio (2022) recuerda que en el otoño de 1546 Alonso Basurdo, gobernador español de la región de Basilicata, llegó a caballo a la tierra de Bollita para investigar el asesinato de Diego Sandoval de Castro, ya que su muerte en calidad de castellano de Cosenza no podía quedar impune. En el informe enviado al virrey Pedro de Toledo, que desplegó en vano un ejército de soldados e inquisidores para perseguir y encontrar a los culpables, Basurdo informa que Antonia Caracciolo, consorte de la víctima, demandó como asesinos al barón de Favale y a sus hermanos: “ad causa che tene suspicione che questi lo havessero amazato o facto amazare, ché se diceva che dicto don Diego havea festeggiato la sorella del dicto barone et fratelli” (CONSIGLIO, 2022). Las pruebas del deshonor fueron “certe lettere et soneti che ‘l dicto don Diego li mandava” (CONSIGLIO, 2022) y que a la hermana de los señores de Favale parecía gustar y corresponder. Fue la enemistad que armó la mano de los hermanos Morra. Don Diego Sandoval cometió, por tanto, la “ligereza” de escuchar, siendo él español, las llamadas de Isabella Morra, que recitaba una devoción filofrancesa en el feudo de Favale y alimentaba para Don Diego Sandoval una fuerte simpatía. Entre los papeles de familia que, según la reconstrucción histórica de Benedetto Croce, fueron requisados por los magistrados durante las investigaciones sobre los asesinatos, se encontraron trece composiciones poéticas (diez sonetos y tres canciones) escritas por Isabella. En el baúl de los inspectores, la poesía de Morra cruzó los confines del olvido y comenzó a difundirse en los salones de Nápoles, hasta que, en 1552, ocho sonetos y una canción, fueron publicados por Ludovico Dolce en las rimas de varios ilustres señores napolitanos impresos por el veneciano Giolito. No podemos dejar de notar la ironía del hecho que sin esta cruenta historia hubiéramos perdido la obra de tan notable poeta.

En la historia de la relación entre los dos subsiste un grave problema que es difícil eludir: el testimonio concreto de la misma, es decir, que las cartas, que se escribían, fueron destruidas. Para reconstruir los rasgos de un vínculo ciertamente breve pero profundamente significativo, tanto como para determinar la muerte de ambos, tenemos las declaraciones del pueblo llano, de quien realizó las investigaciones y los poemas de sus colecciones. El ejercicio crítico que se deberá realizar será el de despojarse de los criterios románticos contemporáneos y afinar la mirada para encontrar entre los versos lo

que habla de los dos, marcando los clichés petrarquescos para alcanzar lo más genuino que se puede encontrar en los sonetos.

La meditativa y amarga meditación de esta rimadora, toda ligada a su situación biográfica, adquiere inconfundible luz en la historia del petrarquismo italiano, en el que la poesía de Marra se organiza por el dictado dramático y elocuente que la caracteriza. Sus poemas (diez sonetos y tres canciones), ya publicados parcialmente en 1556 e íntegramente en el volumen “Rime diverse d’alcune nobilissime et virtuosissime donne” (1559), luego varias veces todas o en parte reimprimadas, han sido reeditados, con las rimas de Diego Sandoval, por Benedetto Croce en el ensayo “Isabella di Morra e Diego Sandoval de Castro” publicado por primera vez en “La Critica”, vol. 27 de 1929. La figura de Diego adquirió gran relevancia.

Las “elegantí e tersissime” (CROCE, 1929, p. 20) “Rime” de Sandoval, publicadas con las curas de Girolamo Scuola da Faenza (presente en Nápoles en 1538 y posteriormente en noviembre de 1546, cuando está afiliado a la “Accademia dei Sereni” (TOSCANO, 2000, p. 121-143), surgen en el contexto de un petrarquismo meridional caracterizado en la primera mitad del siglo por la vistosa falta de propuestas editoriales autónomas y de arquitecturas textuales de alguna manera atribuibles a la tipología del cancionero. El libro está compuesto por 48 textos (de los cuales solo en un caso, el soneto XXXV, es posible identificar al destinatario en la persona del ya mencionado Girolamo Scuola), considerando aparte de la sección final compuesta por 95 estancias en octava rima, distribuidas en 43 sonetos, una serie de dos octavas líricas, una canción, dos estancias aisladas de una canción y una balada. La esbelta sílaba traiciona, sin embargo, un estudiado montaje de autor: es posible aislar dos secciones, de las cuales la primera (I-XXXIX) concluye con la invocación de la muerte como liberación definitiva de las penas de amor; la segunda (XL-XLIV) contiene un grupo de cuatro sonetos de arrepentimiento, seguido de un texto en el que aparece una nueva entrega al Amor.

El poeta recorre un itinerario erótico atormentado y de corta duración, cuya extensión cronológica está confiada a una única señal explícita, “Son vicino al terz’anno, in aspettando / un giorno che giamai per me non viene”, XXX, vv. 5-6 (TORRE, 2022), que obliga a encerrar el desarrollo de este asunto en el trienio 1539-41. Mientras Diego hablaba de “terreno ardiente”, Isabella esperaba “cortesés afectos” y no de “hermosos ojos” se ocupaba de un alma sola en dos cuerpos. En realidad, la operación espiritual, que la poeta lleva a cabo, corresponde perfectamente a los cánones eróticos amorosos del Neoplatonismo, que tanto inspiraba el arte, la literatura y la sociedad entera de los siglos XV y XVI. Se trataba, en efecto, de llevar el sentimiento carnal, por lo demás, perfectamente entendible y perdonable en los seres humanos, a un sentimiento espiritual próximo a Dios. Este camino del alma desde lo terrenal a lo celestial (y racional) es precisamente la misión del perfecto intelectual neoplatónico del siglo XVI. González Miguel (2005, p. 317)¹¹ considera que la figura del intelectual caballero sale ennoblecida y enriquecida, muchas son las probables componentes humanistas de su relación con la damisela. Es realmente difícil que una individualidad, ya válida para sí misma, pierda importancia al verse puesta en relación con otra individualidad igualmente válida.

¹¹ Cf. GONZÁLEZ MIGUEL, Jesús Graciliano. Don Diego Sandoval de Castro ¿un legendario caballero español o un malogrado poeta italiano, víctima de una absurda venganza política? En ARRIAGA FLÓREZ, Mercedes; ESTÉVEZ SAA, José Manuel; RAMÍREZ ALMAZÁN, Dolores; TRAPASSI, Leonarda; VERA SAURA, Carmelo (Eds.), *Italia-España-Europa. Literaturas Comparadas. Tradiciones y Traducciones*. Sevilla: ArCiBel Editores, 2005, vol. 1, pp. 316-338.

Lopez (2022, p. 91)¹² plantea que las voces de Isabella y Diego fueron voces silenciadas por manos toscas que no podían comprender el sutil vínculo, las incitaciones intelectuales de los versos, los duelos de palabras y sonetos, los significados simbólicos de las habitaciones y de los versos. Asimismo no se indignaron por la relación entre los dos, sino por la audacia de su hermana a superar, ayudada por el preceptor Torquato y Don Diego, su condición de mujer de la época, y que actuaron ya extremadamente irritados por las veleidades de la joven y de quien la ayudaba a escapar de su realidad. Lo que los hermanos, y en general la realidad que rodeaba a Isabella, querían sellar, había sido liberado por la acción filológica de Sandoval. Porque si es verdad que todos los intelectos femeninos son autónomos e independientes, también es verdad que cualquier forma de intelecto se aviva y crece en la relación con otro que le dé estímulos e inspiración, y en este caso había sido el intelecto vivaz y aventurero de Diego Sandoval de Castro.

Anticipando la fase meridional de adhesión libre y consciente al modelo bembiano, la práctica versificatoria de Sandoval revela, en textos de fina factura epigramática, una precoz e instintiva propensión a secundar las experimentaciones en ambiente napolitano sobre la técnica del soneto, de acuerdo con Torre (2017), “en la dirección de una *argumentatio* lírica proyectada hacia la *sententia*”.

¹² Cf. LOPEZ, MARTINA. Diego Sandoval de Castro, Un barlume intellettuale nell’oscura torre di Isabella Morra. **Estudios Románicos**, Monográfico “Escritores filóginos en la *Querelle des femmes* (Siglo XIV al XVI), María Belén Hernández González y Salvatore Bartolotta (coord.), vol. 31, pp. 79-92, 2022.

Referencias bibliográficas

- CAMBRIA, Adele. **Isabella. La triste storia di Isabella Morra**. Potenza: Edizioni Osanna Venosa, 1997.
- CARDUCCI, Giosuè. **La poesia barbara nei secoli XV e XVI**. Bologna: Zanichelli, 1881.
- CHIERICO, Piera. **Parco Letterario Isabella Morra di Valsinni**. Disponibile en: <https://www.parchilletterari.com/parchi/isabella-morra-059/vita.php/>. Acceso en: 5 nov 2022.
- CONSIGLIO, Bianca. Isabella Morra. **Enciclopedia delle donne**. Disponibile en: <http://www.enciclopediadelledonne.it/biografie/isabella-morra/>. Acceso en: 5 nov 2022.
- CROCE, Benedetto. Isabella di Morra e Diego Sandoval de Castro. **La Critica. Rivista di Letteratura, Storia e Filosofia**, 27, 1929.
- CROCE, Benedetto. **La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza**. Bari: Laterza, 1941.
- CROCE, Benedetto. **Vite di avventure, di fede e di passione**. Bari: Laterza, 1947.
- GONZÁLEZ MIGUEL, Jesús Graciliano. Don Diego Sandoval de Castro ¿un legendario caballero español o un malogrado poeta italiano, víctima de una absurda venganza política? En: ARRIAGA FLÓREZ, Mercedes; ESTÉVEZ SAA, José Manuel; RAMÍREZ ALMAZÁN, Dolores; TRAPASSI, Leonarda; VERA SAURA, Carmelo (Eds.), **Italia-España-Europa. Literaturas Comparadas. Tradiciones y Traducciones**. Sevilla: ArCiBel Editores, 2005, vol. 1, pp. 316-338.
- LAURENZA, Vincenzo. Il canzoniere di Luigi Tansillo. In: **Malta letteraria**, V, pp.161-169, 1908.
- LOPEZ, MARTINA. Diego Sandoval de Castro, Un barlume intellettuale nell'oscura torre di Isabella Morra. **Estudios Románicos**, Monográfico "Escritores filóginos en la *Querelle des femmes* (Siglo XIV al XVI), María Belén Hernández González y Salvatore Bartolotta (coord.), vol. 31, pp. 79-92, 2022.
- MANZI, Cristina. La triste storia di Isabella Morra, poetessa di Valsinni, e del poeta Diego Sandoval de Castro, signore di Bollita. **Fondazione Terra D'Otranto**. 16 dic 2012. Disponibile en: <https://www.fondazioneterradotranto.it/tag/diego-sandoval-de-castro/>. Acceso en: 5 nov 2022.
- MORRA, Marco Antonio. **Familiae nobilissimae de Morra historia a Marco Antonio De Morra regio consiliario conscripta. In qua omnium graduum, et titulorum dignitates, ac praeclara virorum illustrium gesta exacte recensentur**. Neapoli: Ex typographia Io. Dominici Roncalioli, 1629.
- NAPOLILLO, Vincenzo. **Storia di Cosenza. Da luogo fatale a città d'arte**. Celico: Falco Editore, 2006.
- RUSCIANI, Francesco. Il poeta Diego Sandoval de Castro Utile Signore della Terra di Bollita, Castellano di Cosenza dal 1532 al 1540. **Archivio storico per la Calabria e la Lucania**, vol. XXIX, n. 2, p. 149-154, 1960.
- RUSCIANI, Francesco. Ancora di Diego Sandoval. **Archivio storico per la Calabria e la Lucania**, vol. XXIX, n. 3-4, p. 287, 1960.
- TANSILLO, Luigi. Il canzoniere edito e inedito secondo una copia dell'autografo ed altri manoscritti e stampe, En: PÈRCOPO, Erasmo (Ed.) **Poesie amoroze, pastorali e pescatorie, personali**,

famigliari e religiose. Napoli: Tipografia degli Artigianelli, 1926 (rist. anast. Napoli: Consorzio editoriale Friderician, 1996), p. XLIX.

TORRE, Luca. Diego Sandoval De Castro. **Dizionario Biografico degli Italiani (DBI). Istituto dell'Enciclopedia italiana. Treccani**, vol. 90, 2017. Disponibile en:
https://www.treccani.it/enciclopedia/sandoval-de-castro-diego_%28Dizionario-Biografico%29/.
Acceso en: 5 nov 2022.

TOSCANO, Tobia Raffaele. **Letterati, corti, accademie. La letteratura a Napoli nella prima metà del Cinquecento.** Napoli: Loffredo Editore, 2000.

TOSCANO, Tobia Raffaele. **Diego Sandoval di Castro e Isabella di Morra. Rime.** Roma: Salerno Editrice, 2007.

VERZONE, Carlo. **Le rime burlesche edite e inedite di Antonfrancesco Grazzini detto il Lasca.** Firenze: Sansoni Editore, 1882.